

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

"Cuando el trabajo no cuenta"

La representación social del concepto de Trabajo en Mujeres Amas de casa.

INFORME FINAL DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN CORRESPONDIENTE AL
REQUISITO CURRICULAR CONFORME A O.C.S. 143/89

Por:

- Ré, Luciana Elizabeth. Mat. 3164/94. DNI. 25.269.734
- Huarte, Paula. Mat. 2788/93. DNI 23.970.951.

Supervisor: Ps. Oggero Haydée A.

Cátedra de Radicación: Seminario de Introducción a la Psicología Económica

Nº CLASIFICACION	ADQUISICION
T. pag	donde
	Nº INVENTARIO
	R-225



- represent social
- estudio de mujeres
- final de trabajo

Julio 2004

“Este informe final corresponde al requisito curricular de Investigación, y como tal es propiedad exclusiva de las alumnas Ré, Luciana, Huarte Paula, de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata y no puede ser publicado en un todo o en sus partes, o resumirse, sin el previo consentimiento escrito de las autoras”

“Cuando el trabajo no cuenta”

La representación social del concepto de Trabajo en Mujeres Amas de casa.

Aprobación de la supervisora

La que suscribe manifiesta que el presente informe final ha sido elaborado por las alumnos Luciana Ré, Mat. 3164/94. y Paula Huarte Mat. 2788/93 conforme a los objetivos y el plan de trabajo oportunamente pautado, aprobando en consecuencia la totalidad de los contenidos en el mes Julio de 2004



Haydée A. Oggero

Informe de evaluación de la supervisora

Mar del Plata Julio de 2004

Este informe final corresponde al requisito curricular de Investigación que han desarrollado las alumnas Luciana Ré y Paula Huarte.

Las alumnas Ré y Huarte confeccionaron un plan de trabajo claro y coherente que ha guiado el desarrollo de toda la investigación que aquí se expone, cumpliendo con los objetivos diseñados al efecto.

Durante todo el proceso las interesadas trabajaron con dedicación y entusiasmo, respetando las indicaciones, resolviendo las diversas dificultades correctamente, especialmente el hecho de que esta supervisión debió guiarlas a través de correo electrónico debido a que no viven en la ciudad, hecho éste que no produjo merma en los resultados y calidad de la implementación de la totalidad de este proyecto.

La temática abordada así como la metodología elegida permiten dar fundamento técnico a una problemática de interés en el área tanto de las investigaciones que se ocupan de la problemática de género como también a disciplinas dedicadas al estudio de las del trabajo.

Finalmente es necesario señalar que el presente informe está construido respetando las normas formal correspondiente y da clara cuenta de todo el proceso llevado a cabo por las investigadoras.

Por todo lo anterior, esta supervisión aprueba esta presentación.



Haydée A. Oggero

INDICE GENERAL

Presentación	I
Uso del Trabajo de Investigación	II
Página de Aprobación de la Supervisora	III
Informe de evaluación de la supervisión	IV
Índice General	V
Índice de Tablas	VII
Índice de Gráficos	IX
Plan de Trabajo	X
Capítulo 1 <i>Introducción</i>	1
Capítulo 2 <i>Marco Teórico</i>	5
2.1. Concepto de trabajo	7
2.2. Tareas domésticas	9
2.3. Concepto de Representación Social	10
2.3.1. Género y Representación de Género	11
2.3.2. Representación social de la Mujer	16
Capítulo 3 <i>Trabajo de Campo</i>	21
3. Metodología	22
3.1 Objetivos	22
3.1.1. Objetivos Generales	
3.1.2. Objetivos específicos	22
3.2. Recolección de datos	22
3.2.1. Fuentes e instrumentos	23
3.2.2. Descripción del instrumento	23
3.2.2. 1Otras fuentes	25
3.2.3. Procesamiento de los datos del D. S.	25
3.2.4. Determinación de la muestra	26

3.3. Descripción de la muestra	26
3.3.1. Aplicación del D. S. a la muestra	26
3.4. Presentación de los datos	28
3.4.1. Datos obtenidos mediante el D.S.	28
3.4.2. Primer concepto	28
3.4.3. Segundo concepto	28
3.4.4. Comparación de ambos conceptos	29
3.5. Datos obtenidos por otras fuentes	33
3.5.1. Datos obtenidos durante la aplicación del D.S.	33
3.5.2 Datos obtenidos de informantes claves	33
Capítulo 4 <i>Interpretación de los Datos</i>	37
4.1 Primer concepto	38
4.2 Segundo Concepto	39
4.3 Comparación entre ambos conceptos	41
4.4 Comparación entre ambos conceptos de la sub muestra en mujeres que han realizado algún trabajo rentado anteriormente.	43
4.5 Percepción de ambos conceptos en la sub muestra de las mujeres que no han realizado algún trabajo previo.	44
4.6 Comparación en la percepción del primer concepto entre mujeres con experiencia laboral rentada y las que no la tienen.	46
4.7 Comparación en la percepción del segundo concepto en mujeres con experiencia laboral rentada y las que no la tienen.	48

Capítulo 5. <i>Conclusiones</i>	49
Capítulo 6. <i>Bibliografía</i>	54
Capítulo 8. <i>Anexo</i>	57

INDICE DE TABLAS

Tabla N ° 1:	Composición de la muestra según rango de Edad	26
Tabla N ° 2:	Distribución de la muestra según Nivel Educativo de las Encuestadas	27
Tabla N ° 3:	Distribución de la muestra según si ha realizado anteriormente algún tipo de actividad remunerada.	27
Tabla N ° 4:	Distribución de la muestra según cantidad de horas que dedican a las tareas domesticas por día	27
Tabla N ° 5:	"El Trabajo es..."	28
Tabla N ° 6:	"Las Tareas domésticas son..."	28
Tabla N ° 7:	Comparación entre los valores asignados a ambos conceptos	29
Tabla N ° 8:	Comparación en la percepción del primer concepto "entre mujeres con experiencia laboral rentada y las que no la tienen."	29
Tabla N ° 9:	Comparación en la percepción del segundo concepto "entre mujeres con experiencia laboral rentada y las que no la tienen"	30

Tabla N °10: Comparación de los valores asignados a ambos conceptos según si ha realizado algún trabajo anteriormente.	31
Tabla N ° 11: Valores asignados a ambos conceptos referidos a los sujetos que no han trabajado anteriormente	33

INDICE DE GRAFICOS

Gráfico N ° 1: " El Trabajo es ..."	38
Gráfico N ° 2: " Las tareas domésticas son..."	39
Gráfico N ° 3: Comparación entre ambos conceptos descritos anteriormente	41
Gráfico N ° 4: Valores asignados a ambos conceptos según si ha realizado algún trabajo anteriormente "	43
Gráfico N ° 5: Valores asignados a ambos conceptos referido a los sujetos que no han realizado trabajo anteriormente	44
Gráfico N ° 6: Comparación en la percepción del primer concepto entre mujeres con experiencia laboral rentada y las que no la tienen.	45
Gráfico N ° 7: Comparación en la percepción del segundo concepto entre mujeres con experiencia laboral rentada y las que no la tienen.	47

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

PLAN DE TRABAJO PARA LA REALIZACION DE LA INVESTIGACION DE
PREGRADO (O.C.S. 143/89)

- *Alumnas: Luciana Elizabeth Ré matrícula N° 3164/94
Paula Valeria Huarte matrícula N° 2788/93*
- *Cátedra de radicación: Seminario Introducción a la Psicología Económica*
- *Supervisora: Haydée Oggero*
- *Título del proyecto: " Cuando el trabajo no cuenta" La Representación social del concepto de trabajo en Mujeres amas de casa.*

- *Descripción resumida:*

Este proyecto de investigación explora la representación social que poseen las mujeres que no tienen un trabajo rentado acerca de las actividades que realizan en el ámbito familiar, comparando estas con la representación social que estas mujeres tienen en torno al concepto de trabajo en general.

Motiva este estudio la idea de que el trabajo que se desempeña en el hogar no es visualizado como tal por la sociedad en general y por quienes lo desempeñan en particular.

Metodologicamente se ha diseñado un abordaje de tipo exploratorio implementado a través del uso técnica de diferencial semántico (DS).

- *Palabras Clave: Tareas domésticas, Representación Social, Trabajo, Género e Invisibilidad.*

- *Descripción detallada:*

- Motivos y antecedentes:

La vida doméstica y la Salud mental de las mujeres ha sido *invisibilizada y descuidada*, con las consecuencias que esto acarrea. Socialmente, el cuidado de la familia y las tareas relacionadas con la reproducción están infravalorados. *El cuidado de la familia*, aún siendo fundamental para la sociedad y exigiendo gran dedicación por parte de la mayoría de las mujeres, continúa siendo *enaltecido de palabra, pero infravalorado social y económicamente*.

En general éstas tareas continúan asignándose a las mujeres aún después de su incorporación al mundo público del trabajo remunerado. Se ha considerado "natural" y por tanto bueno para ellas y dándose por sentado que no era necesario investigarlo ni regularlo.

Se han realizado muchas estimaciones sobre cuántas horas invierten las mujeres en planchar, lavar, cocinar, atender, etcétera. Las mujeres, comprendidas aquellas que trabajan fuera del hogar, dedican casi 69 horas semanales, incluyendo sábados y domingos, a las actividades domésticas. En cambio, el trabajo de otros integrantes de la familia se estima en 45 minutos diarios. Estos datos fueron establecidos por un estudio de la OIT realizado en 1993 en diversos países de América Latina.

También hay economistas que han demostrado que cuando un hombre es soltero paga a una empleada para que le haga las tareas domésticas y que cuando se casa deja hacerlo, "porque ya tiene la servidumbre adentro".

La idea de la presente investigación es conocer qué piensan y cómo valoran éstas mujeres en su rol de amas de casa, el trabajo doméstico que realizan diariamente, en pos de visualizar el aporte que realizan tanto a la economía familiar y social.

Reflexionar y contribuir a superar la idea de que el trabajo es aquel que se realiza estrictamente fuera del ámbito de lo privado y doméstico, y que éste no incluye a lo que se conoce como trabajo reproductivo, refiriendo con esto a todas aquellas tareas que hacen al mantenimiento, en contraposición con el trabajo productivo, exterior y público.

Creemos que reconocer y valorar el trabajo no remunerado realizado por las mujeres en el ámbito privado, conlleva a pensar la necesidad de planificación de

nuevas políticas públicas tendientes a la igualdad de responsabilidades entre hombres y mujeres.

Es fundamental lograr el reconocimiento de la función verdaderamente productiva de las actividades domésticas realizadas en su mayoría por las mujeres en el ámbito de la esfera familiar y lejos del mercado laboral, especialmente para las mujeres a las que se consideraba como "inactivas".

Explorar el concepto de *trabajo* que las mismas mujeres amas de casa poseen, así como conocer cómo perciben y valoran el *trabajo doméstico* que realizan, podrá ser un aporte para futuras investigaciones que tengan por objeto saber algo de la salud mental de las mujeres que dedican gran parte de su tiempo y energía en éstas tareas.

De acuerdo a la búsqueda bibliográfica, recopilamos las siguientes investigaciones que hacen mención al tema que nos convoca y donde se desarrollan una serie de conceptualizaciones teóricas imprescindibles para la realización de ésta investigación:

❖ **Género y Subjetividad. Representación social de la Mujer:**

Mabel Burin en su libro "Genero, Psicoanálisis y Subjetividad", opina que nuestra cultura identifica a las mujeres en tanto sujetos, con la maternidad. .."Con ello les ha asignado un *lugar y papel social* como garante de su salud mental. Nuestra cultura patriarcal ha utilizado diversos recursos materiales y simbólicos para mantener dicha identificación, tales como los conceptos y prácticas del rol maternal, la función materna, el ejercicio de la maternidad, el deseo maternal, etc. También podríamos describir cómo se ha producido en los países occidentales a partir de la Revolución Industrial la gestación y puesta en marcha de éstos dispositivos de poder materiales y simbólicos, a la vez que su profunda y compleja imbricación con la *división de dos ámbitos de producción y representación social diferenciados: el doméstico y el extradoméstico*. Junto con ellos, dos áreas para varones y mujeres, el poder de los afectos. *Esta distribución de áreas de poder entre los géneros femenino y masculino ha tenido efectos de largo alcance sobre la salud mental de varones y mujeres."*

En el caso de las mujeres, la centración en el poder de afectos fue un recurso y un espacio específico, dentro del ámbito doméstico, mediante la regulación y el control de las emociones que circulaban dentro de la familia. Sin embargo, el ejercicio de ese poder también significó modos específicos de enfermar y de expresar su malestar. Las familias nucleares comenzaron a constituirse fundamentalmente a partir de la Revolución Industrial con todos los procesos económicos asociados a ella, en particular los fenómenos de urbanización y de industrialización creciente. Estas familias nucleares, patriarcales, fueron estrechando sus límites de intimidad personal y ampliando la especificidad de sus funciones emocionales. Junto con el *estrechamiento del escenario doméstico, también el contexto social de las mujeres se redujo en tamaño y perdió perspectiva: su subjetividad quedó centrada en los roles familiares y domésticos, que pasaron a ser paradigmáticos del género femenino*.

El rol familiar de las mujeres se centró cada vez más en el cuidado de los niños y de los hombres (sus padres, hermanos, maridos). Junto con este proceso, como ya lo

hemos descrito, se fue configurando una serie de prescripciones respecto de la "moral familiar y maternal", que suponía subjetividades femeninas con características emocionales de receptividad, capacidad de contención y de nutrición, no sólo de los niños sino también de los hombres que volvían a sus hogares luego de su trabajo cotidiano en el ámbito extradoméstico. A la circulación de afectos "inmorales" del mundo del trabajo extradoméstico- pleno de rivalidades, egoísta, e individualista- se opuso a una "moral" del mundo doméstico, donde las emociones prevaletes eran el amor, la generosidad, el altruismo, en la entrega afectiva, lideradas y sostenidas por las mujeres.

Ignacio Drake y Ernesto Philipp investigaron acerca de las condiciones de vida familiares y trabajo femenino, en donde nos hablan de la definición de los roles masculinos y femeninos ubica a los varones como principales responsables del sostén económico de los hogares, y por lo tanto más directamente asociados al mundo laboral. " En tanto que las mujeres quedan *culturalmente* definidas como principales responsables de las tareas de reproducción social en el ámbito doméstico, en tanto ámbito de interacción y de organización de los procesos de social." De esta manera, y al organizarse de este modo la reproducción social, se asegura que los hogares se hacen cargo de dos aspectos fundamentales: la reproducción cotidiana y generacional de la fuerza de trabajo (Oliveira y Salles, 1989).

En este sentido, el papel de la mujer como responsable del trabajo doméstico es no sólo funcional sino también *instrumental* a una forma global de reproducción del sistema capitalista.

❖ El valor del Trabajo Doméstico:

No solamente *el ámbito de los afectos y del cuidado no están respetados en el esquema patriarcal de los espacios sociales importantes*, sino también pocas personas- hombres como mujeres- entienden que *el trabajo doméstico es vital para la sociedad* porque involucra la reproducción de la vida misma en su cotidianeidad. (Mohammed, 1989)

El trabajo que realiza en el hogar ha sido motivo de minuciosa investigación y sistematización puesto que es ignorado y desvalorizado en una sociedad donde todo se mide de acuerdo al valor económico. Todas éstas actividades se realizan en forma gratuita, por lo tanto no contabilizadas en el volumen de la fuerza de trabajo de las personas económicamente activas de un país.

En una sociedad donde priman los valores económicos, el tener trabajo es un indicador de la identidad de las personas. En éstos tiempos de difícil inserción laboral y en especial en el caso que nos ocupa, las mujeres amas de casa, obliga a replantear la estimación del trabajo y el reparto del mismo.

Además de su importancia por la revalorización de los doméstico tanto como de lo femenino, Luisella Golsschmidt- Clermont (1990), una de las investigadoras dedicada desde años a resolver el problema de la medición económica del trabajo doméstico- explica que tal medición sería vital para controlar el crecimiento real de la economía y para preparar políticas adecuadas tanto en los sectores económico, laboral,

social, fiscal, demográfico y legal. Una de las primeras rupturas introducidas por las investigadoras feministas consistió precisamente en definir las actividades no remuneradas a las que las mujeres dedicaban gran parte de su tiempo en el marco "privado" de la esfera doméstica como una dimensión del "trabajo" necesario para la reproducción de la sociedad.

En efecto, tal como lo ha demostrado Christine Delphy (1970), en su mayoría, las actividades llamadas "domésticas" afectan bienes y servicios de manera directa, los cuales son susceptibles de ser objeto de un intercambio mercantil en el mercado laboral (guisar, lavar y planchar la ropa, cuidar de los niños, las tareas domésticas e incluso la producción agraria a pequeña escala).

Ahora bien, llevadas a cabo en el marco de una relación social determinada -el matrimonio- dichas actividades no son objeto de intercambio mercantil y se caracterizan por su gratuidad (no se remunera a las mujeres por asumirlas), hasta tal punto que en los análisis científicos ni siquiera se contemplan como perteneciendo a alguna forma del trabajo sino que se agrupan bajo la denominación de "tareas domésticas". Incluso se clasifica a las mujeres que se dedican exclusivamente a dichas "tareas" entre los "inactivos", al igual que los/as jubilados/as y los/as estudiantes.

Es necesario resaltar que el trabajo domestico, según Marina Bianchi (1994), puede ser clasificado en tareas: Reproductivas (procreación, crianza, educación , socialización) Domésticas (mantenimiento de la ropa, comida, compras, limpieza); Burocráticas: (relacionadas con los servicios, las instituciones) y Asistenciales (Cuidados de las personas enfermas , ancianas ó discapacitadas).

❖ **Concepto de trabajo:**

El concepto de Trabajo dentro del ámbito de la Psicología Laboral es definido "como una actividad que además de la subsistencia otorga al individuo la posibilidad de crecer y realizarse en relación al medio ambiente al que modifica y a través del cual es modificado él mismo. El trabajo tiene consecuencias psicológicas, estas son: Impone una estructura de tiempo definida, obliga al establecimiento de vínculos extrafamiliares, establece metas que exceden a las individuales y obligan a la acción conjunta para obtenerlas, confiere status e identidad social, fuerza a las personas a tener actividades". (Quintanilla, 1992).

La conceptualización de trabajo seleccionada para esta investigación se define del siguiente modo: Trabajo es la realización de una ó varias

operaciones que tiene como resultado la producción de Bienes ó Servicios destinados a satisfacer las necesidades de quien las desarrolla ó de un conjunto de Personas más amplio y en cuya ejecución se consume energía física e intelectual.

❖ Representación Social:

El concepto de representación social (RS), según la definición de Moscovici (1991) “ se trata de sistemas cognitivos que poseen una lógica y un lenguaje particulares de teorías destinadas a describir la realidad y ordenarla, permitiendo a los individuos orientarse en su entorno social y material y dominarlo”.

La RS como conocimiento de sentido común, integra los conceptos de creencia, opinión, rol, percepción, valor. Según Banchs (1986) en el contenido de la RS encontramos la expresión de valores, actitudes, opiniones y creencias cuya sustancia es regulada por las normas sociales de cada sociedad.

Objetivos

Objetivo General:

“Explorar si las amas de casa perciben las tareas domésticas como trabajo. ”

Objetivos Específicos:

- 1. Explorar la Representación social que poseen las amas de casa acerca del concepto de trabajo en general.*
- 2. Explorar las RS acerca del trabajo no remunerado que realizan en su hogar.*
- 3. Comparar las RS de los conceptos de trabajo en general y de trabajo doméstico que poseen las amas de casa detectando similitudes y diferencias.*

Métodos y técnicas:

Se hará uso de la metodología específica para investigar representaciones sociales conocida como Diferencial Semántico para lo cual se

utilizarán como estímulos todos los conceptos necesarios para dar cuenta de los objetivos planteados en esta investigación.

Utilizando metodología cualitativa, mediante entrevistas a informantes se procurará obtener la información necesaria para construir adecuadamente el Diferencial Semántico (DS) de modo de asegurar la comparación de los diferentes conceptos explorados, así como toda otra información que permita una visualización adecuada de la problemática en estudio.

- Determinación de la muestra: Se estima trabajar con un mínimo de 40 mujeres urbanas que están a cargo de las tareas del hogar y que no poseen actividad laboral rentada.

- Lugar de realización del trabajo: Ligas de Amas de Casa de Capital Federal. Asociación de Defensa del Consumidor.

-Cronograma de actividades y tareas a desarrollar para alcanzar los objetivos.

- 1. Búsqueda y plantemiento de la problemática*
- 2. Búsqueda bibliográfica y del estado de las investigaciones sobre el tema.*
- 3. Formulación y presentación del pre proyecto*
- 4. Contacto con las instituciones y coordinadores del programa*
- 5. Construcción de guías de entrevistas y Diferencial semántico*
- 6. Obtención de datos mediante las entrevistas y observaciones*
- 7. Prueba de instrumento, corrección y aplicación del mismo*
- 8. Procesamiento de datos.*
- 9. Interpretación de datos.*
- 10. Elaboración de conclusiones*
- 11. Redacción del informe final*
- 12. Presentación del informe.*

Actividad	Febrero/04	Marzo/04	Abril/04	Mayo/04	Junio/04	Julio/04
1	x	x				
2		x	x			
3			x	x		
4			x	x		
5				x		
6					x	
7					x	
8					x	
9					x	
10						x
11						x
12						x

Bibliografía:

- *Burin M. Y Meler.I. (1996) "Género, Subjetividad y Psicoanálisis". Buenos Aires. Editorial Paidós*
- *Foros temáticos- Género, estudios feministas y psicoanálisis. Psicomundo. <http://psicomundo.com/foros/genero/20anos.htm>*
- *Fernández A.(1992). "Las mujeres en la Imagen Colectiva". Bs. As. Editorial Paidós.*
- *Doyal L.(1996) " Los Riesgos del trabajo doméstico". Agenda Salud N°4 Isis Internacional.*
- *Lovesio B. (1988) " Las Mujeres y sus trabajos". Editorial Greemu.*
- *Tosi A. (1995) " Significaciones del Trabajo Domestico y Cotidianeidad en Amas de Casa". Subjetividad y Salud Mental. Oficina de Trabajo: Género y Salud Colectiva*
- *Bonaccorsi N. (1999) " El trabajo Femenino en su Doble Dimensión: Doméstico y Asalariado". F. de H., Universidad N. de Comahue. Rev. La Aljaba, segunda época, Vol. IV,*
- *Bernardo, F. Gonzalez Aguilar A. y Vartain E. (1996) Salud y Trabajo. Ficha de Cátedra Psicología Laboral.*
- *Blanchs, M. (1986) Concepto de Representaciones Sociales: Análisis Comparativo. Revista Costarricense de Psicología Nro. 8 y 9.*
- *Blanchs, M. (1988) Representación Social y Cognición Social. Revista de Psicología de El Salvador Nro. 7.*
- *Gialluca, D. (1991) Los Psicólogos, el Trabajo y la Salud. Ficha de la Cátedra de Psicología Laboral.*
- *Moscovici, S. (1991) Psicología Social I. Buenos Aires. Ed. Paidós.*

Investigación: "Cuando el trabajo no cuenta"
La representación social del concepto de trabajo en mujeres amas de casa.
Ré, Luciana E., Huarte, Paula V.
Año 2004

Las autoras somos estudiantes avanzadas de la Licenciatura en Psicología de la Universidad de Mar del Plata, e interesadas en temas relacionados con los estudios de género. El recorrido que hicimos con relación al requisito académico de realizar una investigación final de pregrado, nos introdujo en la lectura de diferentes temáticas, para así seleccionar un tema específico a explorar.

El tema que hemos elegido para ésta investigación se inserta dentro de la problemática de género y su vinculación con el mundo del trabajo. El problema sobre el que hemos decidido trabajar trata de describir cómo perciben tanto el concepto de trabajo en general como el de tareas domésticas las mujeres amas de casa, realizando también una comparación entre ambas percepciones con el objeto de determinar similitudes y diferencias.

En síntesis, nuestra hipótesis de trabajo se plantea que las amas de casa que no tienen un trabajo rentado perciben las tareas domésticas que realizan en sus hogares de modo diferente al concepto de trabajo en general. Es decir que, para ellas, el trabajo doméstico en sus hogares no es un trabajo.

Estudios y /o Investigaciones relacionados con éste tema que hemos elegido para trabajar, y a los cuales hemos accedido en nuestro recorrido bibliográfico, dan cuenta desde diferentes perspectivas, ya sea sociológicas, económicas, y algunas de corte psicológico, de cómo el trabajo doméstico que realizan las mujeres tanto dentro y fuera del marco hogar posee un aporte económico que no es visualizado, ni por la sociedad en general ni por las mismas personas que lo llevan a cabo a diario.

Los Informes en su mayoría concuerdan en que la vida doméstica y la salud mental de las mujeres han sido *invisibilizadas y descuidadas*, con las consecuencias que esto acarrea.

Socialmente, el cuidado de la familia y las tareas relacionadas con la reproducción están infravalorados. El cuidado de la familia, aún siendo fundamental para la sociedad y exigiendo gran dedicación por parte de la mayoría de las mujeres, continúa siendo *enaltecido de palabra, pero infravalorado social y económicamente*.

En general éstas tareas continúan asignándose a las mujeres aún después de su incorporación al mundo público del trabajo remunerado. Se ha considerado "natural" y por tanto bueno para ellas y dándose por sentado que no era necesario investigarlo ni regularlo.

La idea de la presente investigación es conocer qué piensan y cómo valoran éstas mujeres en su rol de amas de casa, el trabajo doméstico que realizan diariamente, en pos de visualizar el aporte que realizan tanto a la economía familiar y social.

Creemos que reconocer y valorar el trabajo no remunerado realizado por las mujeres en el ámbito privado, conlleva a pensar la necesidad de planificación de nuevas políticas públicas tendientes a la igualdad de responsabilidades entre hombres y mujeres.

Reflexionar y contribuir a superar la idea de que el trabajo es aquel que se realiza estrictamente fuera del ámbito de lo privado y doméstico, y que éste no incluye a lo que se conoce como trabajo reproductivo, refiriendo con esto a todas aquellas tareas que hacen al mantenimiento, en contraposición con el trabajo productivo, exterior y público.

Investigación: "Cuando el trabajo no cuenta"
La representación social del concepto de trabajo en mujeres amas de casa.
Ré, Luciana E., Huarte, Paula V.
Año 2004

Es fundamental lograr el reconocimiento de la función verdaderamente productiva de las actividades domésticas realizadas en su mayoría por las mujeres en el ámbito de la esfera familiar y lejos del mercado laboral, especialmente para las mujeres a las que se consideraba como "inactivas".

Explorar el concepto de *trabajo* que las mismas mujeres amas de casa poseen, así como conocer cómo perciben y valoran el *trabajo doméstico* que realizan, podrá ser un aporte para futuras investigaciones que tengan por objeto saber algo de la salud mental de las mujeres que dedican gran parte de su tiempo y energía en éstas tareas.

Con el objeto de realizar una exposición mas ordenada del trabajo desarrollado se ha diagramado la exposición de este informe consignando el Marco Teórico en el capítulo 2 y desarrollando los diversos aspectos del Trabajo de Campo en el capítulo 3. La exposición e interpretación de datos en el capítulo 4 y finalmente las conclusiones en el capítulo 5. El capítulo 6 destinado a la Bibliografía utilizada en el trabajo, y el capítulo 7 junto con los anexos 1 y 2 que contienen el protocolo y la encuesta administrada a los sujetos de la investigación, como así también la carta con la que nos acercamos a una de las Instituciones.

Investigación: "Cuando el trabajo no cuenta"
La representación social del concepto de trabajo en mujeres amas de casa.
Ré, Luciana E., Huarte, Paula V.
Año 2004

CAPITULO 2

MARCO TEÓRICO

Investigación: "Cuando el trabajo no cuenta"
La representación social del concepto de trabajo en mujeres amas de casa.
Ré, Luciana E., Huarte, Paula V.
Año 2004

Para dar respuesta al problema en estudio se ha realizado un recorrido bibliográfico del que damos cuenta a continuación exponiendo aquellos aportes que permiten conceptualizarlo en sus aspectos más relevantes, estos son, el concepto de trabajo, el concepto de tareas domésticas, su visión también como problemática de género y, finalmente, el concepto de representación social dado que éste permite integrar la percepción de los actores involucrados en esta problemática Para éste último hemos recurrido a autores como Moscovici entre otros, quien lo ha desarrollado ampliamente.

2.1 CONCEPTO DE TRABAJO:

¿Cuándo hablamos de trabajo, a qué nos referimos?

Si hiciéramos una encuesta, las respuestas, con toda seguridad, se reducirían única y exclusivamente al trabajo asalariado. El trabajo únicamente está asociado a aquella actividad por la que recibimos un salario o un dinero, con o sin condiciones laborales.

Además, el trabajo asalariado es la única fuente de legitimación social y la que genera derechos (paro, pensiones, seguro por enfermedad), incluso la sanidad depende de los años cotizados.

Pero el trabajo necesario en una sociedad no es sólo el trabajo asalariado o productivo, también lo es el trabajo reproductivo. Este trabajo reproductivo, que apenas comienza a ser reconocido, lo lleva a cabo, mayoritariamente, la mujer, aunque ésta tenga un trabajo asalariado.

Pero ese trabajo no genera derechos, sí genera por el contrario obligaciones, insatisfacciones, proyectos aplazados u olvidados, doble jornada laboral, etc.

Entonces cuando hablamos de trabajo debemos hablar del trabajo en su conjunto: del trabajo asalariado y, también, del trabajo que produce bienes y servicios orientados a la subsistencia y reproducción de las personas.

El concepto de trabajo dentro del ámbito de la Psicología Laboral es definido *"como una actividad que además de la subsistencia otorga al individuo la posibilidad de crecer y realizarse en relación al medio ambiente al que modifica y a través del cual es modificado él mismo. El trabajo tiene consecuencias psicológicas, estas son: Impone una estructura de tiempo definida, obliga al establecimiento de vínculos extrafamiliares, establece*

metas que exceden a las individuales y obligan a la acción conjunta para obtenerlas, confiere status e identidad social, fuerza a las personas a tener actividades. (Quintanilla, 1992).

La conceptualización de trabajo que manejamos, es: trabajo es la realización de una ó varias operaciones que tiene como resultado la producción de bienes ó servicios destinados a satisfacer las necesidades de quien las desarrolla ó de un conjunto de personas más amplio y en cuya ejecución se consume energía física e intelectual. (Bonaccorsi 1994)

En una sociedad donde priman los valores económicos, el tener trabajo es un indicador de la identidad de las personas. En éstos tiempos de difícil inserción laboral y en especial en el caso que nos ocupa, las mujeres amas de casa, obliga a replantear la estimación del trabajo y el reparto del mismo.

Una de las cuestiones que se plantean en éste Trabajo y que ya ha sido planteada en diferentes trabajos, que fueron previamente consultados, es si las tareas domésticas destinadas al mantenimiento y reproducción realizadas en los ámbitos privados, pese a ser no remuneración, constituyen, una forma de trabajo.

No solamente el ámbito de los afectos y del cuidado no están respetados en el esquema patriarcal de los espacios sociales importantes, sino también pocas personas- tanto hombres como mujeres- entienden que el trabajo doméstico es vital para la sociedad porque involucra la reproducción de la vida misma en su cotidianeidad. (Mohammed, 1989)

2.2 TAREAS DOMÉSTICAS:

Diversos estudios e investigaciones se ocupan de analizar las temáticas vinculadas con los trabajos conocidos comúnmente como tareas domésticas, a continuación se citan aquellos que hacen algún aporte significativo al presente estudio.

Marina Bianchi (1994) ha clasificado las tareas domésticas en: Reproductivas (procreación, crianza, educación, socialización); Domésticas (mantenimiento de la ropa, comida, compras, limpieza); Burocráticas: (relacionadas con los servicios, las instituciones) y Asistenciales (Cuidados de las personas enfermas, ancianas ó discapacitadas).

Además de su importancia por la revalorización de lo doméstico tanto como de lo femenino, Luisella Golsschmidt- Clermont (1990), una de las investigadoras dedicada desde años a resolver el problema de la medición económica del trabajo doméstico- explica como tal medición sería vital para controlar el crecimiento real de la economía y para preparar políticas adecuadas tanto en los sectores económico, laboral, social, fiscal, demográfico y legal. Una de las primeras rupturas introducidas por las investigadoras feministas consistió pues en definir las actividades no remuneradas a las que las mujeres dedicaban gran parte de su tiempo en el marco "privado" de la esfera doméstica como una dimensión del "trabajo" necesario para la reproducción de la sociedad.

En efecto, tal como lo ha demostrado Christine Delphy (1970), en su mayoría, las actividades llamadas "domésticas" afectan bienes y servicios de manera directa, los cuales son susceptibles de ser objeto de un intercambio mercantil en el mercado laboral (guisar, lavar y planchar la ropa,

cuidar de los niños, las tareas domésticas e incluso la producción agraria a pequeña escala).

Ahora bien, llevadas a cabo en el marco de una relación social determinada -el matrimonio- dichas actividades no son objeto de ningún intercambio mercantil y se caracterizan por su gratuidad (no se remunera a las mujeres por asumirlas), hasta tal punto que en los análisis científicos ni siquiera se contemplan como perteneciendo a alguna forma del trabajo, sino que se agrupan bajo la denominación de "tareas domésticas". Incluso se clasifica a las mujeres que se dedican exclusivamente a dichas "tareas" entre los "inactivos" en los registros estadísticos de los estudios al igual que los/as jubilados/as y los/as estudiantes.

Se han realizado muchas estimaciones sobre cuántas horas invierten las mujeres en planchar, lavar, cocinar, atender, etcétera. Las mujeres, comprendidas aquellas que trabajan fuera del hogar, dedican casi 69 horas semanales, incluyendo sábados y domingos, a las actividades domésticas. En cambio, el trabajo de otros integrantes de la familia se estima en 45 minutos diarios. Estos datos fueron establecidos por un estudio de la OIT realizado en 1993 en diversos países de América Latina.

2.3 CONCEPTO DE REPRESENTACIÓN SOCIAL

Nuestra investigación, dirigida a explorar la representación del concepto de trabajo en un colectivo específico, como son las mujeres amas de casa, nos adentra en el estudio de la incidencia que los discursos sociales poseen sobre la constitución de las subjetividades, y más específicamente, la constitución de la identidad de género, tema que luego profundizaremos.

Para Serge Moscovici, (1976), la representación juega un rol reductor de la incertidumbre, según su frase: "La representación ejerce una domesticación de lo extraño". Otro aspecto de ésta conceptualización nos recuerda que las representaciones colectivas no crean imágenes neutras, sino que más bien su función es evaluativa. Es decir, la representación propone un juicio, una apreciación e implica una toma de posición. Les da a sí mismo, a las imágenes, un color emocional y les asegura un valor, positivo o negativo. (Alizade, M.)

El concepto de representación social (RS), que según Moscovici (1991) "se trata de sistemas cognitivos que poseen una lógica y un lenguaje particular de teoría destinada a describir la realidad y ordenarla, permitiendo a los individuos orientarse en su entorno social y material, y dominarlo".

En éste punto nos parece interesante intentar comprender cómo el proceso de decodificación de la realidad se torna casi incuestionable, por el mismo proceso de naturalización de los comportamientos, ideas, formas de ver, sentir, etc. Así lo instituido se vuelve la "única verdad".

Otro autor que conceptualiza claramente acerca de qué trata la Representación social es Banchs (1986) quien sostiene que en el contenido de las representaciones sociales encontramos la expresión de actitudes, opiniones, creencias y valores cuya sustancia es regulada por las normas sociales de cada colectividad.

El concepto tiene un doble carácter, como forma de conocimiento y de reconstrucción de la realidad.

La representación social como conocimiento de sentido común, integra los conceptos de opinión, rol, actitud, creencia, percepción, imagen, estereotipo y valor, nace así de la recolección de varias elaboraciones teóricas y las integra, en lo que Banchs (1982) designa como "un todo nuevo

y diferente que alude al conocimiento del sentido común, a la esencia de la vida humana”.

- Opinión o creencias: tipos de conocimiento que expresan la visión que un individuo o grupo tiene del mundo; si bien la R.S. se acerca a estos conceptos, se diferencia porque las opiniones y creencias no toman en cuenta el contexto en donde se producen ni explican de que manera se elaboran social y mentalmente.
- Actitud: Es uno de los componentes de la R.S., junto a la información y al campo. Los componentes de la actitud son aspectos cognitivos (conocimientos y creencias), conductuales (acciones manifiestas y declaraciones de intenciones) y afectivos (sentimientos, emociones y preferencias). Para Moscovici (1979) la actitud tiene una función reguladora: posee un efecto selectivo sobre el conjunto de las manifestaciones del sujeto.
- Valores: son principios éticos respecto de los cuales las personas sienten un compromiso emocional y los emplean para juzgar conductas.
- Estereotipos: son el primer paso de una representación, son categorías de atributos específicos a un género o grupo que se caracteriza por su rigidez. Se enriquecen y modifican constantemente.
- Imagen: se utiliza este concepto como conjunto figurativo o bien, al ideario social o individual o de la imaginación.

Dimensiones de la Representación Social:

La Representación social tiene dimensiones: a) La Información es la organización de conocimientos que posee un grupo a propósito de un objeto social, b) La Actitud es la orientación global positiva o negativa de una representación y c) el Campo que es el contenido concreto y limitado de las proposiciones respecto a un aspecto preciso del objeto de la representación (Moscovici, 1979) y la forma bajo la cual ese contenido se estructura.

Es relevante destacar, cómo las representaciones sociales, dentro de un discurso social dominante, se imponen con fuerza a los sujetos, aún cuando los datos ó conocimientos objetivos, expresen lo contrario.

Pensamos aquí en varias concepciones sociales, como lo que se representa un sujeto, ó un colectivo cuando piensa y valora en el trabajo, y en las tareas domésticas, cómo éstos conceptos se han cristalizado de tal modo en el pensamiento social, que al primero se lo relaciona casi en forma automática con una tarea exclusivamente remunerada y extra doméstica, y el valor social que ésta conlleva, mientras que las tareas domésticas constituirían una actividad casi "naturalizada", y por lo tanto no pasible de remuneración alguna, a menos que se desarrolle fuera del marco doméstico ó del hogar.

En ésta oportunidad nos interesó conocer cómo piensan y valoran las mujeres amas de casa, las actividades que realizan tanto fuera como dentro del hogar y que se han dado en llamar domésticas. Podríamos haber pensado en ampliar éste estudio a la exploración de éstos conceptos en varones, pero la idea de la que partimos es que a pesar que en la actualidad más y más mujeres han salido y salen al mercado laboral y se enfrentan a las exigencias de las actividades "extradomésticas", cuando vuelven a sus

hogares siguen, en general, siendo las encargadas de llevar a cabo las tareas domésticas de mantenimiento.

Es decir, y siguiendo el concepto de representación social, por más que la realidad nos dice y nos habla de un cambio y lo ampliación del rol femenino en la sociedad, un avance en el sector público, en el ámbito privado, ó doméstico, *la representación social de la mujer y de lo que una mujer "debe ser" se impone, y opera de manera efectiva, entonces se espera que siga cumpliendo un rol que damos en llamar "tradicional", y al que muchas veces ellas mismas "naturalizan", como su función. Traten de unificar el modo de citar, en otros párrafos lo hacen con cursiva y eso es lo más habitual.*

La idea de nuestro trabajo, fue desde el principio poder pensar esto último, en función de aquellas mujeres, que no desempeñan ninguna actividad remunerada y que además son las encargadas de realizar las tareas domésticas.

En pos de explorar la representación social del concepto de Trabajo en éste colectivo, creímos conveniente profundizar en la temática de la constitución de la subjetividad femenina, y roles sociales atribuidos al Género.

Se desarrollan a continuación los conceptos de género y representación de género.

2.3.1 GÉNERO Y REPRESENTACIÓN DE GÉNERO

¿Que son los Estudios de Género?

El presente trabajo está realizado desde la perspectiva de género. Hablamos de estudio de género para referirnos al segmento de la producción de conocimientos que se han ocupado de éste ámbito de la experiencia humana: los sentidos atribuidos al hecho ser varón ó mujer en cada cultura

Una de las ideas centrales desde un punto de vista descriptivo es que los *modos de pensar, sentir y comportarse de ambos géneros, más que tener una base natural e invariable, se apoyan en construcciones sociales* que aluden a características culturales y psicológicas asignadas de manera diferenciada a mujeres y hombres. Por medio de tal asignación, mediante los recursos de la socialización temprana, unas y otros, incorporan ciertas pautas de configuración psíquica y social que hacen posible el establecimiento de la feminidad y la masculinidad. (Burin 1999)

¿Qué se entiende por Género?

Según el criterio utilizado por Mabel Burin (1999), el Género se define como la *red de creencias, rasgos de personalidad actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades que diferencian a mujeres y varones*. Tal diferenciación es producto de un largo proceso histórico de construcción social, que no solo genera diferencias entre los géneros femenino y masculino si no que, a la vez, esas diferencias implican desigualdades y jerarquías entre ambos.

Otro rasgo que destacamos en el concepto de género es que las relaciones que analiza entre varones y mujeres están enraizadas históricamente de forma cambiante y dinámica. Esto significa que el género

es una categoría histórica que se construye de diversas maneras en las distintas culturas. (Pastor 1994)

Los estudios de género, ponen énfasis en analizar las relaciones de poder que se dan entre varones y mujeres.

Es necesario mantener la categoría de género, como instrumento de análisis de algunas problemáticas específicas de mujeres y varones para lograr ampliar la comprensión tradicional. Así, desde las teorías de género se enfatizan los rasgos con que nuestra cultura patriarcal deja sus marcas en la constitución de la subjetividad femenina o masculina. (Burin 1999)

No es posible sostener una teoría que dé cuenta de la constitución de la subjetividad si se piensa al sujeto abstrayéndolo de su contexto. Siendo seres sociales, nuestro aparato psíquico es una resultante de las relaciones familiares. La consideración del ser humano en su condición sociohistórica cobra especial vigencia cuando estudiamos la subjetividad femenina, emergente ésta de un proceso cultural caracterizado por una modalidad particular de subordinación.

2.3.2 REPRESENTACIÓN SOCIAL DE LA MUJER:

Mabel Burin en su libro "Género, Psicoanálisis y Subjetividad", opina que "nuestra cultura identifica a las mujeres en tanto sujetos, con la maternidad".

Por lo que la dimensión del trabajo extradoméstico sobre todo, no entraría, al menos no en principio ó con la misma fuerza, dentro de lo que culturalmente parece estarle destinado al género femenino.

También podríamos describir cómo se ha producido en los países occidentales a partir de la revolución industrial la gestación y puesta en

marcha de éstos dispositivos de poder materiales y simbólicos, a la vez que su profunda y compleja imbricación con la división de dos ámbitos de producción y representación social diferenciados: el doméstico y el extradoméstico. Junto con ellos, dos áreas para varones y mujeres.

Esta distribución de áreas de poder entre los géneros femenino y masculino ha tenido efectos de largo alcance sobre la salud mental de varones y mujeres.

"En el caso de las mujeres, la centración en el poder de afectos fue un recurso y un espacio específico, dentro del ámbito doméstico, mediante la regulación y el control de las emociones que circulaban dentro de la familia. Estas familias nucleares, patriarcales, fueron estrechando sus límites de intimidad personal y ampliando la especificidad de sus funciones emocionales. Junto con el estrechamiento del escenario doméstico, también el contexto social de las mujeres se redujo en tamaño y perdió perspectiva: su subjetividad quedó centrada en los roles familiares y domésticos, que pasaron a ser paradigmáticos del género femenino." (Burin 1999)

El rol familiar de las mujeres se centró cada vez más en el cuidado de los niños y de los hombres (sus padres, hermanos, maridos). Junto con este proceso, como ya lo hemos descripto, se fue configurando una serie de prescripciones respecto de la "moral familiar y maternal, que suponía subjetividades femeninas con características emocionales de receptividad, capacidad de contención y de nutrición, no sólo de los niños sino también de los hombres que volvían a sus hogares luego de su trabajo cotidiano en el ámbito extradoméstico. A la circulación de afectos inmorales del mundo del trabajo extradoméstico- pleno de rivalidades, egoísta, e individualista- se opuso a una "moral" del mundo doméstico, donde las emociones prevaletes eran el amor, la generosidad, el altruismo, en la entrega afectiva, lideradas y sostenidas por las mujeres." (Burin 1999)

En este sentido, el papel de la mujer como responsable del trabajo doméstico es no sólo funcional sino también *instrumental* a una forma global de reproducción del sistema capitalista.

En síntesis, si pensamos al trabajo como un fenómeno incuestionablemente central en la vida de las personas y en el desarrollo de las sociedades cabe preguntarnos acerca de la construcción de la identidad personal relacionada con el trabajo, así como de aquella que no realizan un tipo de trabajo remunerado, tradicionalmente caracterizado como reproductivo y dentro de un ambiente reducido y privado.

Si pensamos al trabajo como una actividad que además de la subsistencia, otorga al individuo la posibilidad de crecer y realizarse en relación al medio ambiente al que modifica y por medio del cual el mismo se modifica, nos interrogamos acerca del rol que cumple la ama de casa en la sociedad.

Sabemos que el trabajo tiene consecuencias psicológicas, esto es, impone una estructura de tiempo definida, obliga al establecimiento de vínculos extra familiares, establece metas que exceden las individuales, obligando una vez más a la acción conjunta, confiere status e identidad social. Y conocemos también, que las condiciones y el medio ambiente en donde se realiza el trabajo, van a influir sobre la vida y la salud física y mental de las personas, influencia que va a depender en cada caso de las respectivas capacidades de adaptación y resistencia a los factores de riesgo. El no-reconocimiento de su tarea cotidiana como trabajo en el sentido estricto del mismo, es decir, trabajo remunerado, acarrea consecuencias negativas en el sentido del malestar diario, aislamiento.

La construcción de la identidad se juega en dos registros dice Dejours, el amor, como construcción de la identidad en el campo erótico, y la construcción de la identidad en el campo social. Esta última es la que nos interesa en este caso, ya que implica la relación con los otros y la referencia a lo real.

Un punto importante a tener en cuenta es el que atañe a la satisfacción que siente la persona al realizar su trabajo. En caso de existir sufrimiento en la realización de las tareas, puede pensarse éste concepto como una vivencia, es decir, un estado mental que implica un movimiento reflexivo del sujeto sobre su " ser en el mundo", sobre su condición, en cuanto rol que desempeña en la sociedad en la que esta inserta.

Lo que el sujeto trata de hacer, es *hacer reconocer su hacer*. El reconocimiento de la identidad en el campo social esta mediatizado por otro.

Según Dejours, " el no reconocimiento de la validez del vínculo que mantiene con lo real es desestabilizante para la identidad y hace sufrir al sujeto". Como consecuencia de éste no reconocimiento, puede producirse lo que éste autor denomina "alienación mental", cuando hablamos del aislamiento del sujeto de lo real, y además de los otros con los que interactúa, o en otro caso, lo que denomina "alienación social", ésto es, aquí el sujeto conserva una relación legítima con lo real pero los otros no la reconocen o comprenden.

Podríamos pensar esto en el caso que nos atañe, las amas de casa. ¿Qué sucede con éste no reconocimiento de las labores que realizan día tras día?

Investigación: "Cuando el trabajo no cuenta"
La representación social del concepto de trabajo en mujeres amas de casa.
Ré, Luciana E., Huarte, Paula V.
Año 2004

El presente desarrollo Bibliográfico aquí expuesto, nos condujo a diseñar el posterior trabajo de campo, junto con un instrumento de exploración que nos permitiera profundizar en la temática que nos propusimos por objeto investigar, y de la que se dará cuenta en el próximo capítulo.

Investigación: "Cuando el trabajo no cuenta"
La representación social del concepto de trabajo en mujeres amas de casa.
Ré, Luciana E., Huarte, Paula V.
Año 2004

CAPITULO 3

TRABAJO DE CAMPO

3. METODOLOGÍA

Esta investigación es de tipo exploratorio y sus autoras diseñaron un abordaje empírico de cuya metodología se da cuenta a continuación:

3.1 OBJETIVOS

3.1.1 Objetivo General:

"Explorar si las amas de casa perciben las tareas domésticas como trabajo. "

3.1.2 Objetivos Específicos:

1. Explorar la Representación social que poseen las amas de casa acerca del concepto de *trabajo en general*.
2. Explorar las RS acerca del *trabajo no remunerado* que realizan en su hogar.
3. Comparar las RS de los conceptos de *trabajo en general* y de *trabajo doméstico* que poseen las amas de casa detectando similitudes y diferencias.

3.2 RECOLECCION DE DATOS

3.2.1. Fuentes e Instrumentos:

El trabajo de campo organizado para abordar los objetivos planteados ha requerido del aporte de datos obtenidos de varias fuentes, a saber:

-Diferencial semántico construido por las autoras al efecto (anexo 1), el que incluye además un pequeño cuestionario que explora datos socio-demográficos.

-Entrevistas a informantes clave con el objeto de conocer en profundidad la situación de las amas de casa.

3.2.2 Descripción del Diferencial Semántico

El diferencial semántico (DS) fue creado por Osgood como instrumento de medición de la significación. En 1954 aparece el primer trabajo científico efectuado con el diferencial semántico.

Se ha partido, para su construcción, de la base que tanto en el lenguaje oral como escrito, así como las características de los objetos y aun de las ideas, se comunican principalmente a través de adjetivos.

Por medio de la técnica del DS se ofrece al sujeto un concepto para ser diferenciado mediante un conjunto de escalas adjetivas polares. Así, cada concepto queda, luego de la calificación subjetiva aportada por sujeto, descrito y definido en término de dimensiones. Según Osgood cada concepto se sitúa así en un espacio semántico.

El autor de esta técnica la fundamenta en que diferenciar en términos generales, equivaldría a juzgar al concepto en estudio ubicándolo en cierto continuo semántico. La diferenciación semántica implica la localización de un concepto en un punto de un espacio semántico multidimensional en función de la percepción que tiene el sujeto de la relación entre el estímulo y uno de los polos de cada escala. En esta toma de posición entran en juego las asociaciones y experiencias previas con la tonalidad afectiva subyacente.

Así, la escala se divide en dos zonas opuestas: la de desfavorabilidad y la favorabilidad, apareciendo el espacio divisorio central como exento de efectividad, adquiriendo el valor de un cero intrasubjetivo.

El DS es una técnica de medición general y adaptable a las exigencias de cada problema de investigación. La adaptación consiste en la selección de items pertinentes. Osgood emplea el termino concepto como equivalente a estímulo. Tanto la clase, como la forma del concepto a ser incluido en un DS dependen de los objetivos de la investigación y la naturaleza del problema en estudio. Se pueden utilizar como estímulos tanto verbos como frases sustantivas ya que lo importante es que evoquen respuestas diferenciales en distintos individuos.

Las escalas son lineales entre los polos opuestos y pasa a través de un punto de origen cero carente de significado en el espacio semántico.

El modelo de medición es el análisis de factorial, dado que el propósito del DS es descubrir la dimensionalidad natural del espacio semántico. Osgood considera conjuntamente dichas fuentes de variación a fin de conocer la varianza de los juicios a cerca del significado de un concepto.

Los pares de adjetivos seleccionados para el presente trabajo son:

1. Satisfactorio/ Insatisfactorio
2. Desmotivador/ motivador
3. Creativo/ Rutinario
4. Desvalorado/ Valorado
5. Recompensado/ no recompensado
6. Frustrante/ Gratificante
7. Reconocido/ Ignorado
8. Indignificante/ dignificante

- 9. Saludable/ Enfermante
- 10. Improductivo/ Productivo
- 11. Socializador/ Individualista

La selección de los pares de adjetivos se realizó a partir del conocimiento y la aproximación previa obtenido de una extensa exploración bibliográfica acerca del tema que nos convoca. A lo largo de nuestro recorrido desde el inicio de la investigación hasta llegar a la etapa del trabajo de campo, hemos construido nuestro marco teórico de referencia.

Cada adjetivo seleccionado refiere a una cualidad que consideramos poseen los conceptos con los que trabajamos y por lo tanto pertinentes a explorar.

3.2.2.1 Otras fuentes:

La selección de adjetivos para el Diferencial Semántico también fue diseñada sobre la base de otra exploración. Esta experiencia consistió en acercarnos a una organización como es el Consejo Nacional de la Mujer, en donde se entrevistó a dos profesionales quienes en calidad de informantes claves, nos introdujeron al tema desde su óptica acerca de temas relacionados con la Mujer, el trabajo y su rol tradicional como encargada exclusiva de las Tareas domésticas. Esto nos brindó datos cualitativos que fueron incorporados.

3.2.3 Procesamiento de los datos del D. F.:

El procesamiento de los datos obtenidos mediante el D.S. ha sido realizado obteniendo la media correspondiente a cada concepto de cada

entrevistado así como también la media correspondiente a cada par de adjetivos en cada uno de los conceptos indagados.

3.2.4 Determinación de la muestra:

El D.S. se aplicó a todas las mujeres que se pudieron contactar que cumplían con el requisito de no estar realizando ninguna actividad remunerada, y quienes se consideraban así mismas como Amas de Casa, logrando entrevistar a 40 sujetos. Los Sujetos fueron contactados de forma diversa, 10 de ellas son mujeres que frecuentemente se acercan a la Liga de amas de Casa de la zona de Villa Adelina, regional San Isidro, un barrio que puede ser categorizado como de clase media en el sentido clásico del término. El resto fueron contactadas en forma espontánea.

3.3 DESCRIPCION DE LA MUESTRA

Aplicación del D.S. a la muestra:

Finalmente la muestra indagada con el Diferencial Semántico quedo compuesta como se describe a continuación a partir de los datos sociodemográficos explorados a través del cuestionario adjunto al diferencial semántico:

TABLA N ° 1 *Composición de la muestra según rango de Edad*

Edad	Frecuencia	%
20/30	6	15
30/40	4	10
40/50	4	10
50/60	14	35
60/70	8	20
+ de 70	4	10
TOTAL	40	100

TABLA N ° 2 Distribución de la muestra según Nivel Educativo de las Encuestadas

Educación	Frecuencia	%
Primaria	9	22,5
Secundaria	13	32,5
Terciaria	13	32,5
Universitaria	5	12,5
TOTAL	40	100

TABLA N ° 3 Distribución de la muestra según si ha realizado anteriormente algún tipo de actividad remunerada.

	Frecuencia	%
Si	35	87,5
No	5	12,5
TOTAL	50	100

TABLA N ° 4 Distribución de la muestra según cantidad de horas que dedican a las tareas domesticas por día:

Horas	Frecuencia	%
0 a 3 hs	25	62,5
3 a 6 hs	12	30
6 a 9 hs	3	7,5
TOTAL	40	100

3.4. Presentación de los datos:

Para este proyecto, como ya fue expuesto, se obtuvieron datos cuantitativos a partir del uso del diferencial semántico y también cualitativos que se pudieron obtener de las impresiones y datos adicionales que emergieron al momento de administrar la Encuesta así como también de las entrevistas realizadas a referentes institucionales

3.4.1 Datos obtenidos mediante el Diferencial Semántico

3.4.2 Primer concepto:

TABLA N° 5 "El Trabajo es..."

Pares de adjetivos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
Muestra Total	4.28	4.03	3.15	3.75	3.75	4.15	3.95	4.08	4.35	4.53	4.05

Como puede observarse en la Tabla N° 5 aparecen valores altos de los polos positivos para cada par de adjetivos. Los pares que recibieron puntajes más altos en el polo positivo, son el par 1, 9 y 10, correspondientes a los adjetivos satisfactorio, saludable y productivo respectivamente.

3.4.3. Segundo concepto:

TABLA N° 6 "Las Tareas domésticas son..."

Pares de adjetivos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
Muestra total	2.95	2.45	2.30	2.35	2.18	2.60	2.28	3.08	2.85	2.95	1.68

Como puede observarse los puntajes en ésta tabla para éste concepto son en general significativamente más bajos en comparación con

la tabla anterior. Los puntajes más bajos para el polo negativo se ubican en los pares 5 y 11, correspondientes a los adjetivos no recompensado e individualista. El puntaje más alto es 3,08 siendo éste un valor neutro (ni lo uno ni lo otro) corresponde al par 8 que refiere a la dignidad en el trabajo.

3.4.4. Comparación entre ambos conceptos:

TABLA N° 7 "Comparación entre los valores asignados a ambos conceptos"

		Pares de adjetivos										
Concepto		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
1°		4.28	4.03	3.15	3.75	3.75	4.15	3.95	4.08	4.35	4.53	4.05
2°		2.95	2.45	2.30	2.35	2.18	2.60	2.28	3.08	2.85	2.95	1.68
Diferencia		2.03	1.58	0.85	1.40	1.57	1.55	1.67	1	1.5	1.58	2.37

La comparación entre los valores asignados a ambos conceptos, expresan en general una significativa diferencia, las mayores se ubican en los pares 1 y 11.

TABLA N° 8 Comparación en la percepción del primer concepto "entre mujeres con experiencia laboral rentada y las que no la tienen."

		Pares de adjetivos										
Trabajaron		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
Si		4.25	4.00	3.15	3.75	3.68	4.15	3.90	4.18	4.30	4.51	4.08
no		4.40	4.20	3.20	3.80	4.20	4.40	4.20	3.40	4.60	4.60	3.80
Diferencia		0.15	0.20	0.05	0.05	0.52	0.25	0.30	0.78	0.30	0.09	0.28

Para éste concepto, los valores son en general altos para el polo positivo, tanto para las que han trabajado como para las que no, las diferencias entre ambos conceptos son mínimas. Los valores más altos para

el grupo que ha realizado una actividad remunerada, son el par 1, 9 y 10, siendo el más bajo el par 3.

Para el grupo de mujeres que no ha realizado una actividad remunerada, los pares que registraron una puntuación más alta en el polo positivo, son el 1,6, 9 y10, y coincidentemente con el grupo anterior el par que recibió el valor más bajo es el par 3. Parece que aquí que en relación con el concepto trabajo ambas sub muestras tienen una percepción equivalente, a excepción de los pares 5 y 8, que son los que registran más diferencia, en el par 5 las que Si poseen experiencia laboral rentada se ubican en un valor de indiferencia, mientras que en el par 8 son las que No poseen experiencia las que tienen una valoración menor de ese par.

TABLA N° 9 Comparación en la percepción del segundo concepto "entre mujeres con experiencia laboral rentada y las que no la tienen"

		Pares de adjetivos										
Trabajaron		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
Si		2.69	2.14	2.20	2.25	2.03	2.40	2.03	2.83	2.63	2.83	1.57
no		4.80	4.60	3.00	3.00	3.20	4.00	4.00	4.80	4.40	3.80	2.40
Diferencia		1.11	2,36	0.80	0.75	1.17	1.60	1.97	1,97	1.77	0.97	0.83

Para éste segundo concepto, los valores son en general bajos para el polo positivo en los valores asignados por el grupo que tiene experiencia laboral rentada. Los valores más bajos son los pares 5, 7 y 11.

Mientras que para el grupo que no ha realizado una actividad remunerada, las puntuaciones han sido en general alta, y los valores que mayor puntuación recibieron son los pares 1,2 y 8, y el más bajo ha sido el par 11.

Asimismo se registra una diferencia entre la valoración asignada por cada grupo, para ambos conceptos. La mayor variación se expresa en los pares 2, 8 y 9.

TABLA N ° 10 " Comparación de los valores asignados a ambos conceptos según si ha realizado algún trabajo anteriormente "

		Pares de adjetivos										
Concepto	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	
1°	4.25	4.00	3.15	3.75	3.68	4.15	3.90	4.18	4.30	4.51	4.08	
2°	2.69	2.14	2.20	2.25	2.03	2.40	2.03	2.83	2.63	2.83	1.57	
Diferencia	1.56	1.86	0.95	1.50	1.65	1.75	1.87	1.35	1.67	1.68	2.51	

Para el primer concepto en éste grupo específico, los valores expresan una percepción positiva en general, mientras que para el segundo concepto los valores se ubican en la escala de 1 a 3, van de la neutralidad al polo negativo.

Como puede observarse en la tabla anterior los pares que recibieron los puntajes más altos para el polo positivo son el 1, 9 y 10. Los pares que recibieron el valor más bajo son 3, 4 y 5. Y las mayores diferencias se ubican en los pares 2, 7 y 11, correspondientes a los pares motivador / desmotivador, reconocido / ignorado, y socializador / individualista.

TABLA N° 11 " valores asignados a ambos conceptos referido a los sujetos que no han realizado trabajo anteriormente "

Pares de adjetivos											
Concepto	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
1°	4.40	4.20	3.20	3.80	4.20	4.40	4.20	3.40	4.60	4.60	3.80
2°	4.80	4.60	3.00	3.00	3.20	4.00	4.00	4.80	4.40	3.80	2.40
Diferencia	0.40	0.40	0.20	0.80	1.00	0.40	0.20	1.40	0.20	0.80	1.40

En ésta Tabla N° 11 se puede apreciar que los valores para el 1° concepto en éste otro grupo, son en general altos en el polo positivo, y altos también para el 2° concepto, alguno de ellos han recibido mayor puntaje a diferencia de la tabla anterior.

Para el 1° concepto los puntajes más altos en el polo positivo son el 1,9 y 10, y los más bajos para el polo negativo el par 11, junto al 3 y 8 que expresan neutralidad.

Para el 2° concepto, los valores con mayor puntaje para el polo positivo, son 1, 2 y 8, y los más bajos se ubicaron en el par 11, junto con los pares 3, 4 y 5 que son valorados como ni lo uno ni lo otro.

Las mayores diferencias se encuentran en los pares se dan en los pares 5, 8, y 11, correspondientes a los pares de adjetivos, recompensado / no recompensado, dignificante / indignificante y socializador / individualista.

Finalmente podemos agregar, teniendo en cuenta los datos observados en las Tablas, que quienes han tenido alguna experiencia laboral rentada muestran mayor diferencia entre ambos conceptos, mientras que quienes no tienen esa experiencia evalúan muy parecido a ambos.

3.4 Datos obtenidos por otras fuentes:

3.4.1 Datos obtenidos durante la aplicación del D.S.

En el transcurso de la administración de las encuestas se pudieron rescatar distintas observaciones, que se consideran relevantes para el estudio llevado a cabo.

Durante la administración de las encuestas se ha observado que las personas entrevistadas presentan muchas dificultades en la comprensión de las consignas del D.S., la encuesta originariamente fue pensada para ser un instrumento de autoadministrado, pero en el transcurso del trabajo de campo nos dimos cuenta que no sólo debíamos explicar la consigna, sino también proseguir con la administración total de la encuesta, debido a las dificultades que presentaba. Las edades de la mayoría de las encuestadas nos obligó también a tener que brindar constante ayuda para poder responder, muchas de ellas no veían correctamente.

Consideramos que las dificultades pueden estar relacionadas con el hecho de que la misma construcción del instrumento requiere de gran atención por parte del encuestado para poder comprender la consigna, y ésto no siempre se lograba.

Respecto a la pregunta acerca de cuanto tiempo consideraban que le dedicaban por día a las tareas domésticas, las respuestas nos brindaron una gran cantidad de material para analizar desde lo cualitativo, y posteriormente comparar con lo recabado cuantitativamente. Una variedad y riqueza de expresiones y comentarios que hemos registrados fueron gatillados por ésta pregunta, ya que las obligaba a pensar un día de su vida y ubicarse en la categoría tiempo. Pregunta simple en apariencia, pero que sin embargo fue la que más llegó a movilizar a éstas mujeres.

Con respecto a la pregunta acerca de cuántas horas le dedican a las tareas domésticas, las respuestas dadas nos sorprendían por la baja cantidad de horas mencionadas, nótese que en la Tabla N° 4 más del 50% de las encuestadas dicen dedicarle un rango de horas que va de 0 a 3 horas por día. Siendo que éstas mujeres son las encargadas de realizarlas, y tampoco poseen personal doméstico, las respuestas nos impresionaban como significativamente dudosas. Muchas de ellas, acompañaban esta respuesta con un comentario como: " *...dos, tres horas, como mucho, no estoy todo el día haciendo las cosas de la casa!* ", expresaba una de las encuestadas enfáticamente. Otra de las mujeres respondió: " no me paso todo santo día, seis horas ni loca".

Estas respuestas nos dieron la sensación de estar frente a fuertes expresiones de rechazo. Más adelante veremos cómo esto puede articular junto con los datos cuantitativos.

Otras expresiones recogidas durante la administración de la encuesta, que hemos rescatado han sido las siguientes: con respecto a las tareas domésticas, las encuestadas nos contestaban, " *y sí son satisfactorias..que se yó.. sí poné satisfactorias.*", " *motivadoras, sí motivadoras, si no encuentro motivación me mato..*", " *recompensadas?, cómo económicamente, yo me siento recompensada cuando me dan las gracias*".

3.4.2. Datos obtenidos de informantes claves:

Los datos obtenidos fueron generados por medio de entrevistas a informantes clave, en éste caso, entrevistamos a una empleada del departamento de investigación del Consejo Nacional de la Mujer y a una de las integrantes de la Liga de Amas de casa, con el objeto de conocer la opinión en profundidad acerca de la temática abordada y las consecuencias,

si las tiene, que podría traer aparejada en la salud mental de este grupo de mujeres.

Fue motivo de atención la buena colaboración y compromiso con las diferentes preguntas, si bien ellas no podían darnos respuestas categóricas, nos orientaron en la búsqueda de material y acerca de los lugares en donde podíamos obtener el grupo de mujeres a encuestar.

Sus opiniones eran correlativas con respecto a nuestra hipótesis acerca de la percepción de las amas de casa con respecto a los conceptos de trabajo y tareas domésticas. No consideraban que las amas de casa percibieran ambos conceptos de igual forma.

Según su opinión, y tomando como referencia su experiencia laboral, y su conocimiento acerca de investigaciones realizadas sobre el tema, las amas de casa consideraban al trabajo remunerado como algo que dignifica, es socializador, y recompensado, en contraposición a las tareas domésticas, las cuales acarreaban diferentes "malestares" que las llevaban a poseer una mala predisposición para con las mismas.

En ambas entrevistas coincidían en que existían pocos estudios y/o investigaciones que arrojaran datos precisos, y concretos con respecto a lo que se refiere al tema de la salud mental de éste grupo de mujeres.

En la charla que tuvimos con éstas personas, fueron varios los comentarios que hemos podido rescatar, a saber:

- Que el estudio sobre las tareas domésticas, ha sido ampliamente desarrollado por profesionales provenientes de la Sociología y no son tan conocidos las investigaciones científicas realizado por Psicólogos/as.

- Que el tema de la mujer y los quehaceres doméstico, es decir su rol como madre y esposa tradicional es un tema, que según ellos sigue generando tensiones al momento en que éstas salen al mercado laboral. Pese a los cambios producidos en los últimos tiempos.
- Cuando le preguntamos que pensaban acerca de si las mujeres valoran lo que hacen en sus casa, así como el trabajo tradicional, público, externo, asalariado, acordaron que: así como las generaciones que ahora poseen de 50 años en adelante no se cuestionaron si elegían ó no el rol de encargada de lo doméstico, hoy en día muchas mujeres, sobre todo las no profesionales, tampoco se cuestionan el haber salido a trabajar fuera del hogar. Ambas cosas parten de una necesidad. Por lo que es probable que hoy en día muchas mujeres consideren que lo que realizan en el ámbito de lo doméstico, hoy esté ó devaluado, por la ampliación del rol actual , ó al menos infravalorado por ellas mismas.
- Cuando le preguntamos acerca de cómo consideran las mujeres amas de casa acerca de las tareas que realizan, nos respondieron que generalmente lo que las amas de casa reclaman es la falta de reconocimiento de sus otro significativos, acorde al esfuerzo que realizan, a que " no se nota", a menos que éstas falten por algún motivo. A la queja continua de cuán rutinarias pueden algunas tareas llegar a ser, aunque no todas, ya que las relacionadas con los hijos generalmente producen más disfrute y satisfacción. También el hecho de que nadie las ayude, ó colabore.

Toda ésta información recabada, nos sirvió para terminar de seleccionar los adjetivos que considerábamos pertinentes para incluir en la encuesta.

Investigación: "Cuando el trabajo no cuenta"
La representación social del concepto de trabajo en mujeres amas de casa.
Ré, Luciana E., Huarte, Paula V.
Año 2004

CAPITULO 4

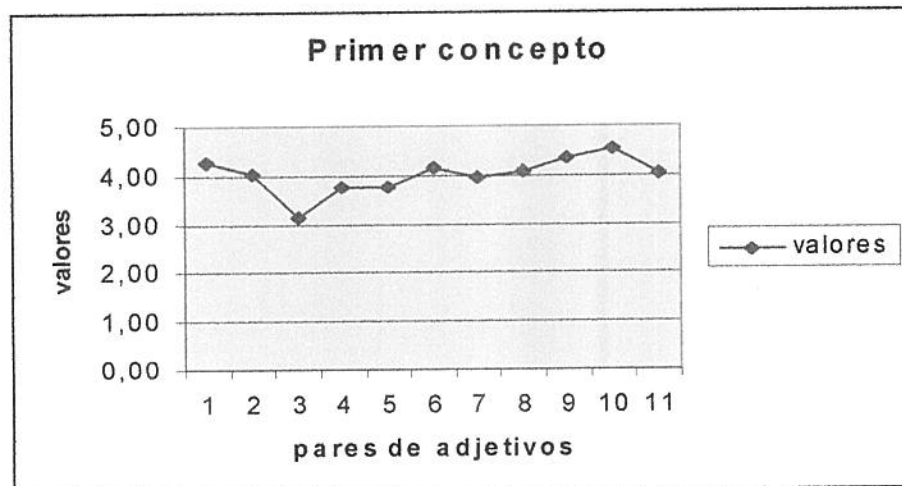
INTEPRETACION DE LOS DATOS

4 INTEPRETACION DE LOS DATOS:

A continuación se detalla la interpretación de los datos:

Gráfico N°1 Percepción de lo muestra total acerca del concepto:

" El Trabajo es ..."

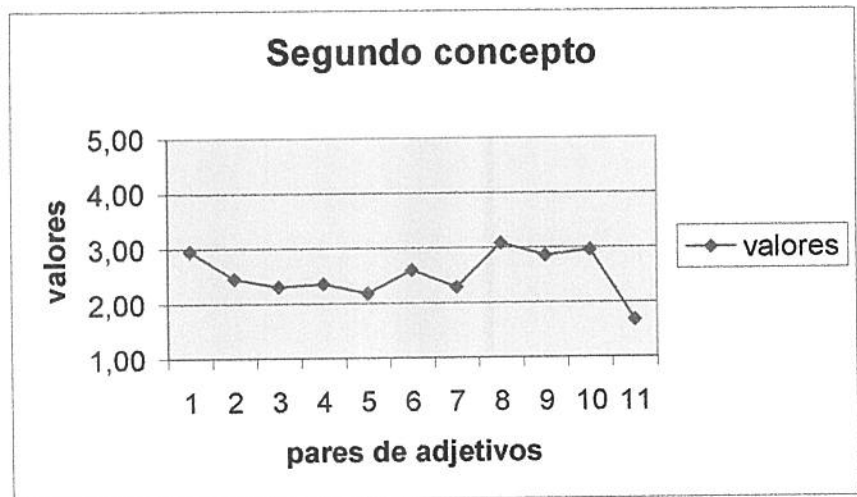


Como se puede apreciar en el Gráfico N°1, los valores asignados a éste concepto son en su totalidad significativamente altos mayoritariamente ubicados en el polo positivo.

Esto indicaría una *alta valoración positiva del concepto de trabajo* dentro de los sujetos encuestados. Los pares de adjetivos que obtuvieron la valoración más alta, fueron el par 1, 9, 10 y 11. Por lo tanto se podría decir que el trabajo para el conjunto de los sujetos encuestados es percibido *mediana a altamente Satisfactorio, Saludable, Productivo y Socializador.*

Nótese que el tercer par es valorado en forma neutra, llama la atención que el concepto de trabajo sea considerado, como ni creativo, ni rutinario, siendo que es una característica del trabajo.

Gráfico N°2 Percepción correspondiente al concepto "**Las tareas domésticas son..**" en la muestra total



En el Gráfico N° 2 puede apreciarse que la *valoración para el concepto de las tareas domésticas*, los pares adjetivos se han ubicado dentro de la escala que va de 1 a 5, preferentemente en los valores 1 a 3, por lo que nos indica una *percepción del concepto baja*, es decir, orientada hacia el polo negativo para la mayoría de los pares, y en los restantes una valoración que se *acerca a la neutralidad*.

Los pares de adjetivos que más baja valoración para el polo negativo recibieron, fueron el par 5, 7, y 11, correspondiente a los adjetivos, no recompensado, no reconocido e individualista.

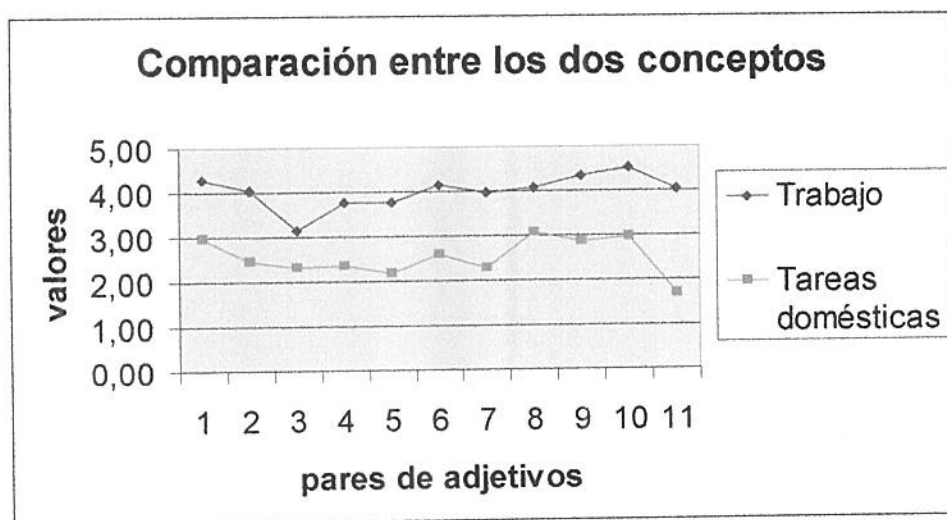
Según éstos datos obtenidos, podríamos decir que para el conjunto de los sujetos encuestados, la valoración del concepto de tareas domésticas va desde el polo negativo para la mayoría de los adjetivos a la neutralidad valorativa, es decir se mueve dentro de la escala entre los valores 1 y 3.

Por lo tanto el concepto de tareas domésticas ha sido percibido por éste colectivo específico como una tarea, ó conjunto de tareas *mediana a altamente no recompensada, ignorada y por sobre todo (ya que obtuvo la valoración mas baja en el polo negativo) altamente individualista.*

Esto último concuerda con los datos cualitativos extraídos de los informantes claves, donde una de las quejas más frecuentes, según las personas consultadas, parece ser que éstas tareas no estén reconocidas socialmente, sino más ignoradas, no sean recompensadas monetariamente, y el aislamiento en el cual parecen dejar a las mujeres.

Llama la atención la neutralidad valorativa asignada al resto de los pares de adjetivos, como son el par 1, 6, 8, 9, y 10, correspondientes a satisfactorio/ insatisfactorio, frustrante/ gratificante, indignificante/ dignificante, saludable/ enfermante, productivo/improductivo.

Gráfico N°3, Comparación de la percepción de los dos conceptos en la muestra total



Como muestra el gráfico anterior, se expresa claramente la disparidad existente entre las valoraciones correspondiente para cada concepto. Mientras que el concepto acerca del trabajo en general, es valorado en forma positiva para casi la totalidad de los pares adjetivos, el referido a las tareas domésticas posee una valoración que va de 3 a 1, es decir se registra una percepción que destaca el polo negativo.

Llama la atención cómo las curvas asignadas para cada concepto parecen ir en una misma dirección, visualmente se aprecian como si lograran un movimiento casi paralelo. Es decir que ambos trazados tienen casi idéntico diseño y se diferencian en que dan cuenta uno de valores altos (polo positivo) y el otro de valores bajos (polo negativo).

Las mayores diferencias entre ambos conceptos se dan en la valoración de los pares adjetivos 1, 7 y 11, correspondientes al par

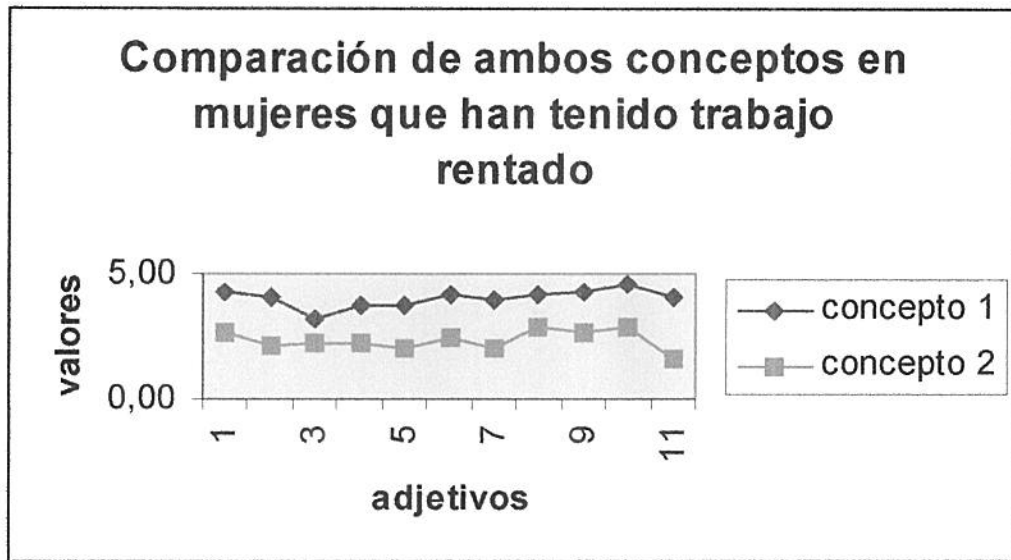
Satisfactorio/ Insatisfactorio, Reconocido/ Ignorado y al par Socializador/
Individualista.

Siguiendo con lo anteriormente dicho, estamos en condiciones de enfatizar que *mientras que el concepto de trabajo es percibido como mediana a altamente Satisfactorio, Reconocido y Socializador, el concepto de tareas domésticas ha sido valorado como mediana a altamente Insatisfactorio, Ignorado e Individualista.*

Los pares de adjetivos que menor variación sufrieron comparativamente fueron el par N° 3 y 8, correspondientes a los adjetivos de Creativo/ Rutinario y Dignificante/ Indignificante. Ambos pares puntúan con valores que los colocan en un nivel de neutralidad lo que parecieran que han sido aspectos de ambos conceptos escasamente considerados por las entrevistadas.

Esto último no concuerda del todo, con los datos cualitativos obtenidos de los informantes claves, quienes expresaron que una de las quejas más frecuentes por parte de quien realiza las tareas domésticas, son su carácter rutinario.

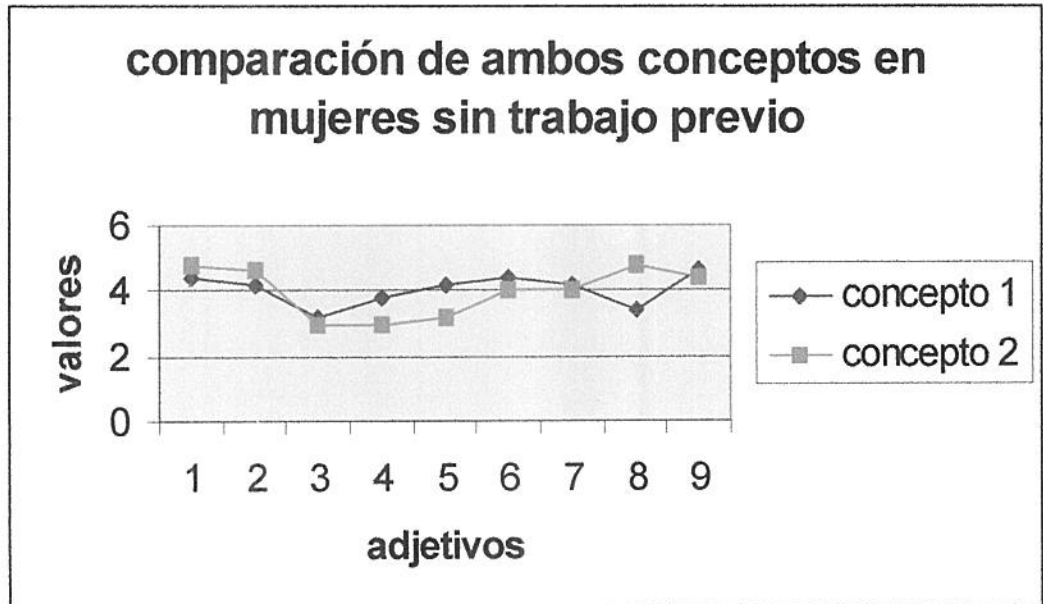
Gráfico N° 4 Percepción de ambos conceptos en la submuestra de mujeres que han realizado algún trabajo rentado anteriormente.



Los valores asignados por el grupo de mujeres amas de casa que han realizado anteriormente una actividad remunerada, es significativamente mayor para el concepto de trabajo, que para el de tareas domésticas.

Dado que para la mayoría de los pares las diferencias son importantes, observemos que el que menos variación ha obtenido es el par n°3, correspondiente a creativo/ rutinario, que para ambos conceptos se ubica en la escala que va de 1 a 3.

Gráfico N° 5 Percepción de ambos conceptos en la submuestra de mujeres que no han realizado algún trabajo rentado anteriormente.

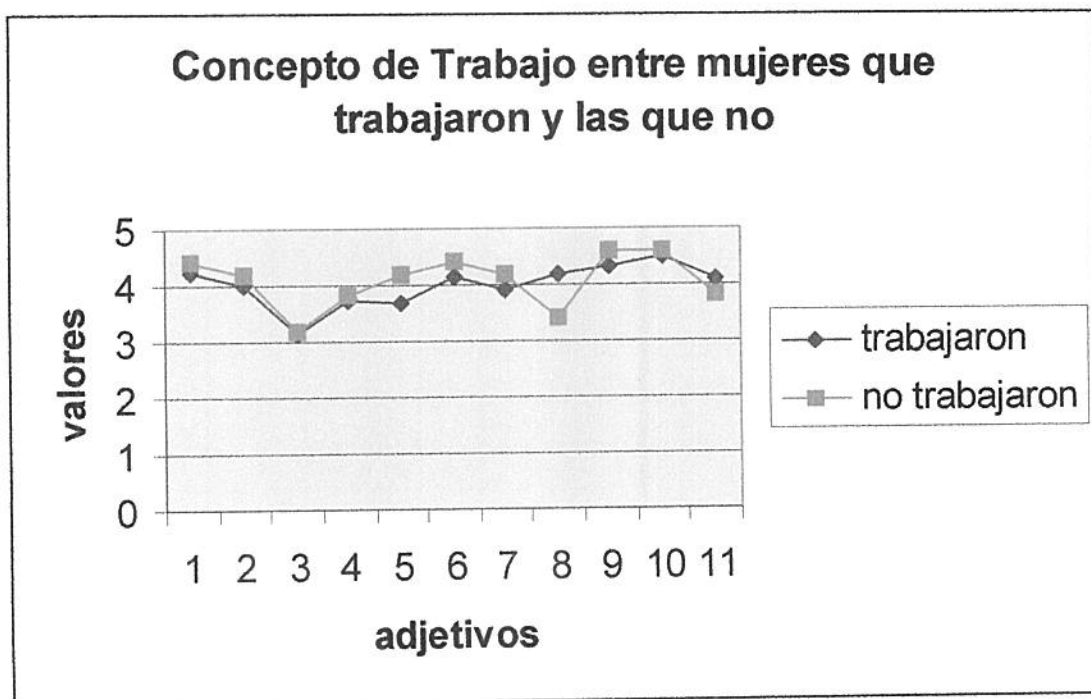


Aquí podemos apreciar que la valoración asignada para ambos conceptos, para éste grupo específico de mujeres es pareja, las puntuaciones son altas en el polo positivo en general. No se registran diferencias tan importantes como en gráfico anterior, en cómo percibe éste subgrupo a un concepto como a otro.

Para éstas mujeres sin experiencia laboral rentada, las tareas domésticas son percibidas en forma un tanto más satisfactorias, motivadoras y dignificantes que al concepto de trabajo.

Para éste subgrupo de mujeres, *el trabajo y las tareas domésticas son percibidas como ni creativo ni rutinario, ni valoradas, ni desvaloradas.*

Gráfico N° 6 Comparación en la percepción del primer concepto entre mujeres con experiencia laboral rentada y las que no la tienen.



El concepto de trabajo tanto para un sub grupo de mujeres como para el otro, ha sido valorado en forma muy pareja, sin variaciones significativas.

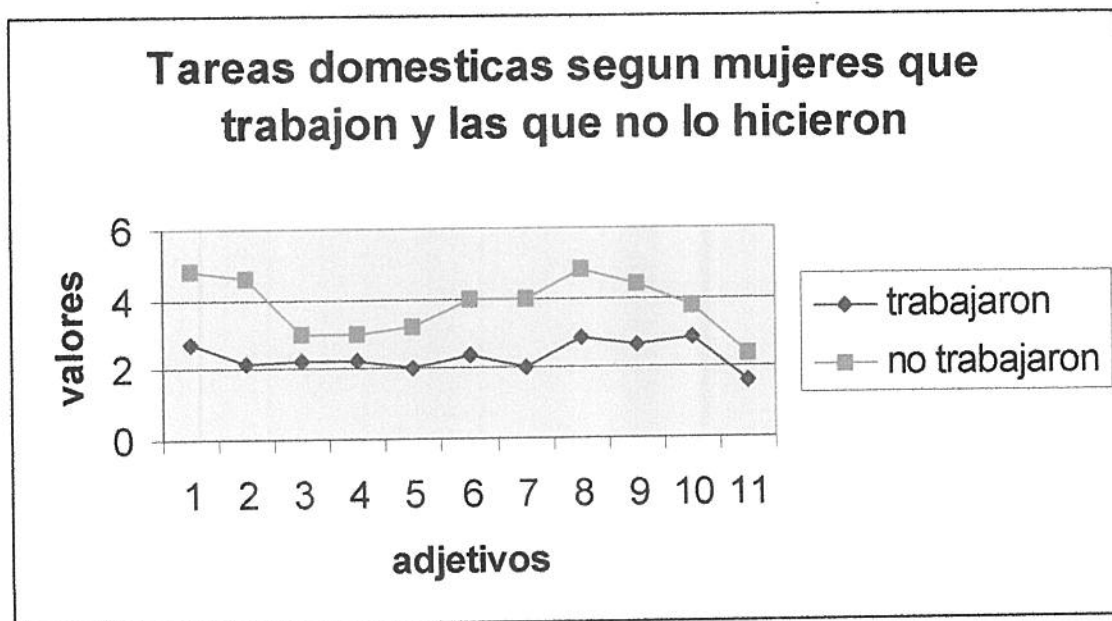
Llama la atención cómo el grupo de mujeres que no han realizado una actividad remunerada, hayan asignado puntuaciones más altas para algunos pares de adjetivos en comparación con el grupo de mujeres que sí han realizado una tarea remunerativa.

Por ejemplo los pares de adjetivos 1, 9 y 10, correspondientes a percibirlo como Satisfactorio, Saludable y Productivo han obtenido una alta puntuación para los dos grupos, mostrando una diferencia a favor del grupo que no ha realizado tareas remuneradas.

Las mayores diferencias en los valores asignados se dan en los pares 5 y 8, correspondiente al par recompensado/ no recompensado, y al par dignificante/ Indignificante. Pero éstas diferencias no se da en un misma dirección es decir, que *las mujeres que no han realizado una actividad remunerada otorgan mayor puntaje al par N° 5, por lo tanto perciben al trabajo como medianamente a altamente recompensado, mientras que esto no ocurre con las que sí poseen la experiencia de haber recibido remuneración por un trabajo realizado.*

Con respecto a la diferencia mencionada en el par 8 , aquí se evidencia que el *1° grupo considera al trabajo como mediana al altamente dignificante, otorgándole un puntaje más alto en comparación con el 2° grupo.*

Gráfico N° 7 Comparación en la percepción del segundo concepto entre mujeres con experiencia laboral rentada y las que no la tienen.



En el Gráfico anterior, se muestra la valoración atribuida por cada grupo de mujeres al concepto de tareas domésticas. Según los datos que arroja, aquí las diferencias son mucho mayor en comparación con el gráfico anterior. *Por lo tanto podríamos decir que la variable " haber trabajado ó no" juega un papel importante al momento de valorar cada concepto.*

Mientras que las mujeres amas de casa que han realizado un trabajo remunerado anteriormente, puntúan para la mayoría de los pares de adjetivos, valores que se ubican entre la escala 1 a 3, (obsérvese en el gráfico7) éstos son bajos, las mujeres del grupo que no ha tenido un experiencia laboral rentada, asignan valores que se ubican entre la escala de 3 a 5, es decir más altos para la mayoría de los pares, a excepción del par 11, correspondiente a Socializador/ Individualista.

Los valores que merecen observación dentro del grupo de mujeres con experiencia laboral previa, son los que más baja puntuación han recibido, éstos son, el par 5, 7 y 11, correspondientes a recompensado/ no recompensado, reconocido/ no reconocido y a socializador/ individualista.

Dentro del grupo de mujeres sin experiencia laboral previa, los valores más importantes son, los que recibieron mayor puntaje, estos son el par 1, 2 y 8, correspondientes a satisfactorio/ insatisfactorio, motivador/ desmotivador y dignificante / indignificante. Y el que recibió el puntaje más bajo es el par 11, correspondiente al par Socializador/ individualista.

Las mayores diferencias en los puntajes obtenidos se dan en los pares 2, 7, 8 y 9, correspondientes a los adjetivos, motivador/desmotivador, reconocido/ ignoradas, dignificante/indignificante, y saludable/ enfermante. *Las mujeres que han realizado alguna actividad remunerada, tienen una percepción más negativa acerca de éste concepto, en cuanto que perciben a éstas como desmotivadoras, ignoradas, indignificantes y enfermantes.*

El gráfico también nos arroja la siguiente interpretación:

Para las mujeres que han realizado una actividad remunerada en el pasado, *las tareas domésticas son consideradas como mediana a altamente no reconocidas, no recompensadas e individualistas.*

Para las mujeres que no ha realizado nunca una actividad remunerada, *las tareas domésticas han sido percibidas como mediana a altamente motivadoras, satisfactorias, dignificante e individualistas.*

Investigación: "Cuando el trabajo no cuenta"
La representación social del concepto de trabajo en mujeres amas de casa.
Ré, Luciana E., Huarte, Paula V.
Año 2004

CAPITULO 5

CONCLUSIONES

Cuando comenzamos ésta Investigación nos propusimos como objetivo general explorar la representación social del concepto de trabajo en mujeres amas de casa que no poseían una actividad remunerada, y poder comparar ésta con la percepción y/o valoración con respecto a las tareas domésticas que ellas mismas realizan.

De acuerdo a los datos obtenidos a lo largo de todo éste trabajo, hemos llegado a las siguientes conclusiones:

Las mujeres amas de casa encuestadas no perciben de forma equivalente al concepto de trabajo, que a las tareas domésticas.

El concepto de trabajo ha sido valorado en forma positiva, esto es las mujeres encuestadas poseen una percepción favorable acerca del trabajo. Las dimensiones más destacadas por ellas han sido el constituir una actividad considerada productiva, saludable y socializadora.

Con respecto a las tareas domésticas, los datos arrojados por la encuesta, nos ha llevado a concluir que éstas mujeres entrevistadas, poseen una percepción desfavorable, en cuanto a constituir una actividad no recompensada, ignorada e individualista. Nos ha llamado la atención la neutralidad valorativa atribuida a muchos adjetivos, como son lo relacionado a lo creativo /rutinario, así como lo saludable/ enfermo y también a lo dignificante/ indignificante.

Comparativamente los valores asignados para cada concepto no hacen más que concluir y confirmar la hipótesis de la que hemos partido, esto es que la representación social del concepto de trabajo que poseen las encuestadas, es significativamente más favorable, que la representación social del concepto de tareas domésticas.

El cruce de variables posterior que hicimos en el tratamiento de los datos, discriminó dos sub grupos dentro de la muestra total, que nos reveló las diferencias valorativas otorgadas por aquellas mujeres que habrían realizado una actividad remunerada, de las que no. Gracias a esto pudimos concluir que el concepto de trabajo es percibido por las segundas tanto ó más favorablemente en comparación con aquellas que sí ha salido al mercado laboral en algún momento de sus vidas. Mientras que el concepto de tareas domésticas ha sido valorado de forma muy dispar, configurándose una brecha entre éstos dos sub grupos mencionados.

Aquellas mujeres que no poseen experiencia en una actividad rentada poseen una percepción mucho más favorable, con respecto a las tareas que realizan diariamente en el ámbito doméstico, a excepción de su carácter individualista, denominador común a lo largo de toda la muestra. Se evidencia claramente aquí cómo pesa el carácter solitario de ésta actividad, y es sentido como una desventaja por parte de quienes dedican tiempo y esfuerzo a la realización de esto.

Nos preguntamos que pasa con aquellos aspectos que no han podido ser ubicados en una posición que revele favorabilidad ó desfavorabilidad. Es evidente que hay una no toma de posición. Como es la dimensión creativo / rutinario en general y para los dos conceptos, y productivo / no productivo, específicamente para las tareas domésticas.

Los datos no nos permiten decir más que posiblemente éstos no hayan sido aspectos particularmente importantes para las encuestadas. Este aspecto era algo que habíamos trabajado mucho y pensado en relación a la creatividad, como capacidad creadora, y cualidad intrínseca al trabajo y deseábamos confrontar en relación a las tareas domésticas.

Pensamos que quizás lo anterior pueda tener que ver con que sea más fácil de reconocer para un individuo que lo que hace no está recompensado, ni suficientemente reconocido y además constituya una tarea que lo aísla, pero le resulte más difícil reconocer ó pensar si lo que hace es productivo ó creativo.

Ya que en ése caso el reclamo por una recompensa monetaria, ó un reconocimiento social ó afectivo, así como la imposibilidad de socializar tiene que ver con aspectos relacionados con los otros, en cambio lo productivo ó creativo tiene más que ver con una cuestión de tipo subjetivo, es decir, cómo realizo lo que hago, y lo que éso produce.

Podemos pensar que éstos aspectos pueden ser abordados, a título de disparadores en futuras investigaciones que tengan por objetivo específicamente la investigación del aspecto creativo y productivo de las tareas domesticas.

Creemos importante tomar en cuenta un factor en el reconocimiento del rol del ama de casa, y de que forma éste fue paulatinamente variando en correspondencia con los cambios en las sociedades a lo largo de las décadas tomando como referencia la revolución Industrial y los cambios que trajo aparejada en el mismo concepto.

Hace cincuenta años el pertenecer al grupo de amas de casa, tenía un valor y un reconocimiento social, que hoy ha dejado de tener, la mujer de esa época cumplía con lo pautado social o culturalmente, y esto de alguna manera garantizaba la salud mental de éstas mujeres para un momento histórico dado.

Actualmente, podemos observar que el rol de la mujer se ha ampliado, como consecuencia aquellas mujeres que cumplen en forma exclusiva el rol

Investigación: "Cuando el trabajo no cuenta"
La representación social del concepto de trabajo en mujeres amas de casa.
Ré, Luciana E., Huarte, Paula V.
Año 2004

del ama de casa no reciben el mismo reconocimiento que supieron recibir en épocas anteriores.

Sabemos que las consecuencias que se le presentan a un individuo que no cumple con las condiciones instituidas por la sociedad, debe enfrentar un alto costo para en términos de su calidad de vida, su salud mental. Es por esto que consideramos que aquellas mujeres que hoy cumplen con este rol en forma exclusiva, posean mayor probabilidad de sufrir consecuencias negativas para su salud mental.

Es por todo lo expuesto que consideramos a éste grupo específico, tomado como objeto de estudio, una población de riesgo, que debería ser abordada como tal.

- Bas Cortada, A. y Danieletto M. (1998) El Trabajo doméstico. Análisis de su aporte al costo de reproducción de la fuerza de trabajo y propuesta metodológica.
- Blanchs, M. (1986) Concepto de Representaciones Sociales: Análisis Comparativo. Revista Costarricense de Psicología Nros. 8 y 9.
- Blanchs, M. (1988) Representación Social y Cognición Social. Revista de Psicología de El Salvador Nro. 7.
- Bonaccorsi, N. (1999) " El trabajo Femenino en su Doble Dimensión: Doméstico y Asalariado". F. de H., Universidad N. de Comahue. Rev. La Aljaba, segunda época, Vol. IV,
- Bernardo, F. Gonzalez Aguilar A. y Vartain E. (1996) Salud y Trabajo. Ficha de Cátedra Psicología Laboral.
- Burin, M y Dio Bleichmar E. (1999) Género, Psicoanálisis y Subjetividad. . Paidós.
- Dejours, C. (1998) Organización del trabajo y Salud. Lumen.
- Doyal L.(1996) " Los Riesgos del trabajo doméstico". Agenda Salud N°4 Isis Internacional.
- Estramiana. (1992) Desempleo y Bienestar Psicológico. Siglo XXI-Madrid.
- Foros temáticos- Género, estudios feministas y psicoanálisis. Psicomundo. <http://psicomundo.com/foros/genero/20anos.htm>
- Fernández A.(1992). "Las mujeres en la Imagen Colectiva". Bs. As. Editorial Paidos
- Gialluca, D. (1991) Los Psicólogos, el Trabajo y la Salud. Ficha de la Cátedra de Psicología Laboral.
- Moscovici, S. (1991) Psicología Social I. Buenos Aires. Ed. Paidós.
- Osgood, CH (1952) The Nature and measurement of meaning. Psychological Bolletin.
- Osgood, CH (1971) Explorations in semantic space: A personal Diary. Journal of Social Issues.

Investigación: "Cuando el trabajo no cuenta"
La representación social del concepto de trabajo en mujeres amas de casa.
Ré, Luciana E., Huarte, Paula V.
Año 2004

- Tosi A. (1995) " Significaciones del Trabajo Domestico y Cotidianeidad en Amas de Casa". Subjetividad y Salud Mental. Oficina de Trabajo: Género y Salud Colectiva.

Investigación: "Cuando el trabajo no cuenta"
La representación social del concepto de trabajo en mujeres amas de casa.
Ré, Luciana E., Huarte, Paula V.
Año 2004

Mayo 2004

Sres/as.
LIGA DE AMAS DE CASA

Presente

A quien corresponda:

Por medio de la presente solicitamos su autorización para realizar una actividad de tipo académica en la Asociación. Somos dos alumnas de la facultad de Psicología de la Universidad de Mar del Plata, que estamos realizando una Investigación de Pre grado. Investigación está relacionada con los siguientes conceptos: Trabajo, Representación social y Tareas domésticas.

A fin de cumplimentar con dicha tarea necesitamos administrar un cuestionario dirigido a Mujeres Amas de Casa. Es por éste motivo que necesitaríamos poder tomar contacto con mujeres usuarias y/o socias de la Institución.

Adjuntamos copia del Protocolo y de la mencionada encuesta. Y aprovechamos la oportunidad para comunicarles que en caso de que estén interesadas, podremos eventualmente acercarles una copia del trabajo.

Les saluda Atentamente,

Luciana E. Ré

Paula V. Huarte

Este Cuestionario forma parte de una investigación de Pre grado realizada por las estudiantes de la carrera de Psicología, Paula Huarte y Luciana Ré.

Te pedimos que respondas lo más sinceramente posible a fin de lograr mayor objetividad en el trabajo. Nos interesa conocer el sentido que tienen para vos determinados conceptos para lo cual hemos elegido algunos que consideramos de cierta importancia.

Deberás valorar CADA concepto utilizando uno de los cinco espacios de cada fila, en cuyos extremos figuran adjetivos de sentido opuesto, cada par de adjetivos opuestos configuran una escala de significado la que debe ser valorada en término de las 5 posibilidades.

- Por ejemplo:

Si consideras que el concepto Trabajo es para vos o *muy satisfactorio* ó *muy insatisfactorio*, entonces colocá una cruz en el último espacio de las líneas del extremo que corresponda.

Si consideras que es medianamente *satisfactorio* o medianamente *insatisfactorio* entonces la cruz marcála en el penúltimo espacio del lado correspondiente.

Finalmente si el trabajo para vos no es *ni satisfactorio ni insatisfactorio* marca la cruz en el espacio central.

Se recomienda:

1-Colocar **sólo una cruz** en cada línea encerrada por el par de adjetivos bipolares.

2-**No omitir hacer marca** en ninguna línea.

3-**Valorar cada concepto en forma independiente** de los anteriores.

Toma el tiempo que necesites. Todas las respuestas son válidas. No hay respuestas buenas ni malas.

Cuestionario Social Demográfico:

- Edad:

- Nivel Educativo: mayor nivel cursado. (marcar el que corresponda)

PRIMARIO	SECUNDARIO	TERCIARIO	UNIVERSITARIO
----------	------------	-----------	---------------

- Composición del grupo familiar: (¿con quién compartís la vivienda?)

.....
.....

- ¿ Ha trabajado anteriormente en alguna actividad remunerada? (marcar lo que corresponda)

NO SI

¿qué trabajo ha realizado?.....

- ¿Cuánto tiempo por día le dedica usted a las tareas domésticas?

Concepto 1

El Trabajo es.....

	Totalmente	Mediamente	Ni uno ni otro	Mediamente	Totalmente	
Satisfactorio						Insatisfactorio
Desmotivador						Motivador
Creativo						Rutinario
Desvalorado						Valorado
Recompensado						No recompensado
Frustrante						Gratificante
Reconocido						Ignorado
No dignificador						Dignificador
Saludable						Enfermante
Improductivo						Productivo
Socializador						Individualista

Concepto 2

Las Tareas Domésticas son.....

	Totalmente	Mediamente	Ni uno ni otro	Mediamente	Totalmente	
Satisfactorio						Insatisfactorio
Desmotivador						Motivador
Creativo						Rutinario
Desvalorado						Valorado
Recompensado						No recompensado
Frustrante						Gratificante
Reconocido						Ignorado
No dignificador						Dignificador
Saludable						Enfermante
Improductivo						Productivo
Socializador						Individualista